

Monimbó, entrevista a Monseñor Brenes, antes de su regreso a Managua

En realidad tuvimos dificultad para entrevistar al Arzobispo de Managua Monseñor Leopoldo Brenes, quien visitó brevemente Los Angeles, por las arbitrariedades del coordinador de la visita. De no ser por las Damas Nicaragüenses LA, quienes realizaron el último encuentro del religioso con su comunidad, quienes cedieron el espacio de su recepción, para que la presente entrevista llegue a nuestros lectores. Nuestro agradecimiento y a las Damas Nicaragüenses por hacer posible esta comunicación.

Monseñor Leopoldo Brenes. Si usted permite, quisiera hacerle algunas preguntas, relacionadas a su visita en esta ciudad angelina, a la vez referirme a la problemática en Nicaragua.

• *Señor Arzobispo, a su regreso a Managua, en los predios aledaños a la Catedral, encontrará a políticos realizando una huelga de hambre, en protesta contra de las medidas tomadas por el Consejo Supremo Electoral, contra de algunos partidos políticos, que van a ser desconocidos a participar en las elecciones municipales. ¿Qué opina usted al respecto?*

- Bueno, pienso que siempre las demandas que se puedan hacer, desde la parte pacífica, son siempre interesantes y creo que están dentro de los canales propios de la Constitución y también prácticamente de los pueblos. Creo que esta actitud es también interesante, para llamar la atención de manera muy, pero muy especial, al Consejo Supremo Electoral y ojalá que siempre se escuchen las demandas y propuestas de los ciudadanos. Yo he dicho en muchas ocasiones que nuestros poderes del Estado, están en función de ser organismos de servicios para la comunidad y como obispos, siempre oramos para que todos podamos tomar esta dimensión de que somos verdaderos servidores de la comunidad.

• *Cuál es la posición de la Iglesia católica, ante la problemática por la que atraviesa Nicaragua. En caso contrario, ¿cuál es el rol de la misma, ahora que está bajo su dirección?*

Bueno, en primer lugar noso-

tros como iglesia. Estar llamando de manera permanente a que podamos construir una sociedad, una comunidad en armonía y que cuando existan conflictos, tratemos de agotar todos los medios necesarios de manera especial el medio del diálogo. El Papa Juan Pablo II, en muchas ocasiones nos decía que tenemos que usar aquellas instancias civilizadas, creo que uno de ellos es el diálogo, un diálogo sincero, no un diálogo táctico, un diálogo que nos lleve a buscar verdaderas soluciones a nuestros problemas y a nuestros conflictos.

• *¿Qué comentario le merece la actual crisis económica en Nicaragua y qué hace o puede hacer la Iglesia católica para mitigar esta situación?*

Como tú lo estás diciendo, yo creo que nos abarca a todos y nosotros estamos inmersos porque cuando sube la gasolina, para la iglesia también sube, sube la luz y a nosotros nos cobran la luz, también sube el teléfono, creo que es una cosa hermosa que la iglesia en Nicaragua, está inmersa dentro de la misma problemática y también esté experimentando todos los sufrimientos de las diversas alzas; porque si nosotros compramos frijoles, los compramos igual que lo compra toda la población, creo que es un problema, no exclusivamente del pueblo nicaragüense, porque el problema es el petróleo. Creo que hasta ustedes mismos aquí en los Estados Unidos lo están experimentando, en igual forma, toda la problemática, es una problemática global que de una u otra forma nos afecta y ojalá que las grandes naciones, que tienen en sus manos todos estos negocios y esta desestabilización, se pusieran de acuerdo y se pensara más bien en las clases pobres, a quienes son las que afecta y los afecta en una forma muy dramática.

• *Con relación a la suspensión de las elecciones municipales en el Caribe Norte de Nicaragua. ¿Cuál es la posición de las iglesias, que dice la Pastoral de los católicos, al respecto?*

Bueno, nosotros los obispos hemos apoyado a los obispos de la Costa Atlántica, que se unieron con todos los pastores. Ellos formaron un Comité Ecueménico Pastoral, en el cual tanto los obispos católicos Monseñor Pablo, Monseñor Smith,

como también los pastores de otras iglesias, en contacto con su pueblo, miraban que habían las posibili-

sea alejarnos de esta cultura. Creo que en la inculturación siempre es bien importante, y en los diálogos



La gráfica recoge los momentos que el Arzobispo de Managua, Monseñor Leopoldo Brenes, era entrevistado por el Sr. Manuel Mena, editor de Monimbó.

dades de realizar las elecciones como se hará en toda Nicaragua. Nosotros nos unimos a los sentimientos, a los obispos de la Costa y ojalá que se vean los medios necesarios, para que estos pueblos de la Costa Atlántica, puedan elegir a sus autoridades, aquellas que van a regir los destinos de su pueblo por ese tiempo necesario.

• *¿Cómo son las actuales relaciones Iglesia-Estado, o mejor dicho Iglesia-Mined?*

Mire, llevamos unas relaciones cordiales y de manera especial con el Ministerio de Educación. Tenemos una comisión de parte de la Conferencia Episcopal, que la preside Monseñor Bosco Vivas, Obispo de León, que es presidente de la comisión de Educación y su secretario ejecutivo que el padre Elvin Castro, y otro grupo también de sacerdotes de diversas diócesis y el ministerio de Educación, creo que ha nombrado otra comisión que la preside el ministro con sus técnicos, y hemos trabajado juntos, en vista que se vea la grandiosidad de la colaboración de la Iglesia, por la cantidad de colegios que tenemos, a los cuales nosotros aportamos una cantidad de dinero con ayuda que podemos recibir; pero también aportamos toda una labor de ir forjando a los muchachos dentro de una forma totalmente íntegra, cuando decimos de una forma íntegra, hablamos de la formación intelectual, de la formación también cristiana y de la formación en valores.

• *¿Cómo la iglesia viene tomando, con el rol que el cardenal Obando mantiene con el actual gobierno?*

Bueno, yo pienso que su Eminencia o sea el señor Cardenal, trabajó muchísimo por Nicaragua, en los tiempos difíciles tomó parte de la Comisión de Reconciliación y Verificación; hoy pues se le ha pedido a él su colaboración, y como él lo dijo en un determinado momento, él ha pensado, que puede apoyar con su intervención. Ha tomado una decisión personal y nosotros, bueno, como obispos respetamos su decisión.

• *¿Cómo valora usted la gira que concluye hoy en la ciudad de Los Angeles, en relación a su misión, hubieron logros?*

En primer lugar, ha sido una experiencia maravillosa, en cuanto que he podido encontrarme de manera muy especial con Monseñor Oscar, que es el Vicario, el Obispo Auxiliar de su Eminencia el Cardenal Mahoni, quien me ha recibido y hemos tenido un diálogo por más de una hora, un diálogo muy fraternal; pero también me he encontrado con el Sr. Obispo de la Diócesis de San Bernardino y también me ha dado a entender, que entre los Obispos existe fraternidad, y comunión.

Luego he tenido la oportunidad de visitar algunas parroquias donde hay algunos nicaragüenses, pero también no de forma exclusiva a los nicaragüenses, sino que he encontrado a cantidad de hombres y mujeres latinoamericanos que han venido a este país por X ó Y situaciones vividas, pero que también hoy tienen una misión especial y esa misión, es de dos segmentos: toda esa religiosidad, toda la riqueza de nuestros pueblos, es interesante que las puedan ellos poner a la orden de este pueblo, pero que no sean como una imposición, o no

que tenía con los señores obispos, yo compartía que es interesante, que si viene un sacerdote, se integre a toda esa pastoral hispana, que tienen estas dos diócesis: La Diócesis de Los Angeles, la Diócesis de San Bernardino, y creo que se está haciendo ese trabajo, porque he encontrado en todas las parroquias nicaragüenses, que están trabajando en las diversas comisiones, y muy unidos a sus párracos. He visto a los sacerdotes muy contentos con los nicaragüenses, y no hay duda que también con los mexicanos, salvadoreños y guatemaltecos, que están inmersos en los Consejos de la Pastoral.

• *Un mensaje para los nicaragüenses que por alguna causa o circunstancias, no pudieron estar presente en las distintas actividades realizadas por usted y su comitiva.*

Si en primer lugar, quiero darle las gracias a la comunidad nicaragüense, presente en la cantidad de hombres y mujeres con quienes me encontré en diversos momentos, que me han hecho llamadas por teléfonos, que me han mandado notitas, yo quiero animarlos a mantenerse, ser firmes en su fe, pero de manera especial a mantenerse bien unidos, que la comunidad de Nicaragua pueda verdaderamente proyectarse como una comunidad unida, una comunidad que da testimonio de la grandeza del amor de Dios. Creo que los nicaragüenses tenemos grandes valores y ese gran valor, y ese valor de la familia. Ojalá que llegando aquí no se dejen verdaderamente, chupar, por toda esta sociedad, a veces la sociedad de consumo, sino que siempre mantengamos los grandes valores, de manera especial, los valores de la familia, los valores de la sencillez, los valores de la unidad, y los valores del trabajo. Yo sé que el nicaragüense siempre es un gran trabajador, en donde esté. Así pues, mis felicitaciones a todos los nicaragüenses y a todos mis hermanos también de otros países, y agradecerle todo el apoyo, todo el cariño que me brindaron durante toda esta semana.

• *Monseñor, impresionó la humildad que usted manifiesta de su niñez, así como la presencia de su señora madre.*

Si yo siempre le he pedido al Señor, que yo pueda mantener siempre los pies sobre la tierra. Algunas veces estos ministerios que el Señor nos concede sin merecerlos, a veces pueden ser entendidos mal, pueden ser entendidos como una situación de poder, yo quiero entenderlo desde una perspectiva de Jesús, que Jesús me ha llamado al episcopado, no porque yo me lo merezco, sino porque él quiere que yo desarrolle una misión, por lo tanto siempre yo pido a la gente y también le he pedido a muchos hermanos aquí en Los Angeles, que oren por mí para que yo pueda ser el obispo que la arquidiócesis de Managua y la Iglesia de Nicaragua, también se merecen, que siempre pueda yo, tener como punto de referencia el origen humilde de donde vengo como familia, como también el pueblo donde nació, un pueblo pequeño, un pueblo, pero también donde vivíamos en familia, así que yo le pido al Señor ojalá nunca se me suban los sumos.

Gracias señor Arzobispo.



La foto capta el momento, que representantes de la Agrupación Damas Nicaragüenses en LA, entregan un reconocimiento al Arzobispo Leopoldo Brenes, el pasado domingo 8 de junio.



La Sra. Martha Abea, valoró la cooperación de Monimbó en presencia del Arzobispo Leopoldo Brenes, durante la despedida del religioso, organizada por las Damas Nicaragüenses en LA.



La Sra. Lilliana Solórzano de Brenes (derecha), madre del Arzobispo de Managua, recibió un reconocimiento en la casa de don Norlan Noguera, siendo declarada Miembro Honoraria de las Damas Nicaragüenses en LA.